

En Sincelajo, los familiares de Héctor Germán Pérez celebran el fin de la angustia que padecieron durante los 14 días de su secuestro.

Jolgorio en casa del patrullero liberado

Por María V. Bustamante

SINCELAJO. El calvario que la familia Pérez Monterroza vivió desde la mañana del 20 de marzo cuando la guerrilla del ELN secuestró al patrullero Héctor Germán, terminó ayer a las 2:00 de la tarde cuando los medios

de comunicación confirmaron su liberación en el Sur de Bolívar. En su casa del barrio Sevilla, en la zona norte de Sincelajo, los suyos aguardaban por buenas noticias, pero no sabían a qué hora de este sábado se iban a producir, lo cierto es que Dilia Monterroza y Marly

Meza, madre y esposa del uniformado, respectivamente, no estaban presentes porque la Policía Nacional las había ido a buscar bien temprano, quizás para el reencuentro. Sin embargo, fue un vecino que estaba en estado de embriaguez, el que llegó a

las 2:05 de la tarde a decirles que el patrullero Héctor había sido liberado. Ellos, sus familiares, no daban crédito a la buena nueva, esperaban una voz oficial, pero esta no llegó. Por el contrario muchos vecinos y familiares también enterados a través de las noticias y las redes so-



El patrullero Héctor Pérez después de ser liberado. Lo acompañan 3 delegados de la Cruz Roja Internacional.



Los Pérez lloraron de la alegría en el barrio Sevilla.

ciales fueron quienes al fin corroboraron el feliz acontecimiento.

EL MEJOR REGALO. Todos arribaron a la casa sonrientes y con los brazos extendidos al cielo en señal de victoria, pero la celebración que más llamó la atención fue la de Flor María Pérez Julio, una de las tías del uniformado que hoy está de cumpleaños, y quien se arrodilló en la terraza de la vivienda y le dio gracias a Dios por ese que es su mejor regalo.

“Este es un gesto muy grande hacia el Señor porque yo le pedí que me diera ese regalo el día de mi cumpleaños, de liberar a mi sobrino Héctor. Yo estoy muy alegre, emocionada y le doy un grito de victoria el Señor”, narró Flor en medio del bullicio.

La familia anunció que espera la llegada del patrullero para participar en una misa de acción de gracias y luego disfrutar del sancocho de gallina y carne salada que tanto le gusta al uniformado, y no descartan una parranda.

Miguel Sarmiento Monterroza, el hermano de Héctor y quien siempre estuvo al frente de la situación, se mostró feliz y agradeció a

Dios el permitirle su regreso a la libertad y con ello ponerle punto final a los 13 días de angustia y zozobra por no saber nada de él.

“Es un acontecimiento que estábamos esperando. Fueron 13 días de mucha angustia, desesperación e incertidumbre. Para la gloria de Dios hoy ya está en libertad, agradezco a Dios, a los medios de comunicación, a los vecinos, amigos, al Presidente y al Eln por haber tenido esta muestra de paz y querer hacer bien las cosas”, anotó Miguel Sarmiento.

A las 6:45 de la tarde de ayer Marly Meza, la esposa del uniformado liberado le dijo vía celular a EL HERALDO que estaba en Bogotá esperando reencontrarse con su amor, así lo llamó.

QUE LO TRASLADEN. Aseguró que no lo había visto aún ni a través de las fotos ni los videos que circulaban en las redes sociales porque donde se encontraba no tenía acceso a ello.

Ratificó la solicitud a la Policía de que lo traslade a trabajar a Sincelajo, petición que coadyuvó Teresa Pérez, otra de las tías del patrullero Héctor Germán Pérez, que desde ayer volvió a la libertad.

“El ELN debe cesar los secuestros motu proprio”: analistas

“Diálogos, sujetos a la liberación de plagiados”, dicen.

Desde 1978 un total de 6.789 personas han estado en su poder.

Por Tomás Betín

BOGOTÁ. Antes de dos meses, tiempo en que se estima se instale la mesa de paz entre el Gobierno y el ELN, en Ecuador, se sabrá qué tan seria es la exigencia que le hiciera el presidente Juan Manuel Santos a esa guerrilla, cuando el pasado miércoles condicionó el inicio de los diálogos a la liberación de todos los secuestrados en su poder.

Porque por un lado el jefe de Estado tiene a la opinión pública encima pidiendo que se den estas liberaciones cuanto antes y, por otro, está la aceptación tanto del Ejecutivo como de la insurgencia de negociar en medio del conflicto, y el secuestro, una práctica que, lamentablemente, hace parte del también lamentable conflicto armado.

No obstante, ni el Gobierno sabe a ciencia cierta cuántos secuestrados tiene en su poder el grupo subversivo, y así lo dejó saber el jueves el jefe del equipo negociador del Gobierno en los diálogos de paz con el ELN, Frank Pearl: “no sabemos exactamente cuántos secuestrados tiene el ELN en su poder”, reconoció, y aseguró que se trabaja “para solucionar ese tema y poder avanzar en la fase pública” de la mesa.

Entre tanto, la Dirección Nacional de Análisis y Contexto de la Fiscalía reveló también esta semana que investiga un total de 4.894 secuestros de esa insurgencia, así como 930 reclutamientos ilícitos, 5.391 homicidios, 2.989 desplazamientos forzados y 87 casos de violencia basada en género. De otro lado, el Observatorio Nacional de Memoria y Conflicto del Centro Nacional de Memoria Histórica, CNMH, reporta que desde 1978 hasta 2015 esa organización ha perpetrado un total de 6.789 secuestros tanto de civiles como de militares.

De acuerdo al ministro de Defensa, Luis Carlos Vil-



El presidente de Venezuela, Nicolás Maduro; el delegado del equipo negociador del Gobierno de Colombia para los diálogos con el ELN, Frank Pearl; y el jefe de la delegación del ELN, Antonio García, en su encuentro de la semana pasada en Caracas. Maduro ofreció su apoyo al proceso.

gas, al menos ocho plagiados siguen en manos del grupo armado ilegal, mientras que unos 136 han muerto bajo las cadenas del ELN.

Sin embargo, desde Venezuela, alias Antonio García, negociador del ELN aseguró que saber el número de plagiados en poder de ese grupo subversivo “es un trabajo de la inteligencia colombiana, porque si yo digo, tenemos esto o aquello, pues a mí me van a judicializar o a endilgar cosas que el ELN no ha hecho”.

EL HERALDO consultó al respecto al exguerrillero del ELN y ahora activista de la paz, Carlos Velandía, otro alias Felipe Torres; al coronel retirado del Ejército y catedrático de La Sabana, Carlos Alfonso Velásquez; al director de la Facultad de Filosofía de La Sabana y experto en Relaciones Internacionales, Hernán Olanó; y a la consultora política y experta en marketing y estrategias de campaña del Externado, Angie González.

NO MÁS SECUESTROS. Para Velandía, en principio las exigencias unilaterales “no son de buen recibo”, pero el ELN “ha llevado esta práctica del secuestro hasta la extenuación”.

Por ello, considera que “no porque se lo pida el Gobierno, sino motu proprio, debe tomar la determinación de suspender de manera definitiva la práctica del secuestro, hacerlo de manera unilateral, que no lo entienda como una condición del Go-

bierno, sino simplemente que un proceso de paz con secuestros encima termina reventando la mesa porque la presión social e internacional van a ser muy grandes”.

En la opinión de González, con la exigencia al ELN “el Gobierno trató de cambiar su discurso. El que tenía con las Farc era más esperanzador, más laxo, y esta vez, por las críticas y a pocos días de

lo que pasó con el secuestro del señor Cabrales en Norte de Santander, tenía que salir con un argumento más fuerte que le diera a entender a la gente que el Gobierno es poderoso, y por eso en este mes de marzo se hicieron tantos ataques al ELN y tantas capturas”.

El rifirrafe entre el Ejecutivo y la insurgencia es entonces, para la periodista, un indicio de que “las dos

partes están jugando a no mostrarse débiles para que la negociación surta efecto, y la mejor negociación es en la que todas las partes ganan”. En conclusión, “es un encontrón de fuerzas que se evidencian frente a la opinión pública, pero esos temas y los deben tener hablados y saben cómo se van a desenvolver en la negociación”.

OBSTÁCULOS. El coronel (r) Velásquez considera que el anuncio de la fase pública fue “apresurado”, y que precisamente “daría la impresión de que se quiso mostrar una buena noticia ante la racha de malas noticias, en especial hábilmente en vísperas de la marcha del uribismo, porque haber hecho ese anuncio de una entidad de Gobierno en el exterior sin contar cuántos secuestrados tienen, si los van a entregar, si se comprometen a no secuestrar como muestra de buena voluntad, como mínimo, me parece apresurado”.

En suma, para el otrora alto mando castrense “los secuestros del ELN deben ser un obstáculo para el inicio de las conversaciones, hasta que no se clarifique y hasta que se comprometan a no volverlo hacer”.

INCERTAS. Olanó cree que a raíz del condicionamiento de Santos a la subversión “las negociaciones se hacen inciertas: ellos no quieren reconocer que tie-

nen secuestrados, la gente sabe que sí hay, País Libre documenta que hay incluso secuestrados desde hace 16 años y que eventualmente ya deben estar hasta fallecidas estas personas. Así que este sería un trámite fallido”.

Advierte en este sentido que este asunto “podría frustrar” el comienzo de las conversaciones, “además porque no hay una fecha para el inicio, a no ser que los cinco países, o Noruega por ejemplo, digan ‘bueno, nos vamos a sentar y vamos a arrancar, y vamos a tratar de que se pueda fijar una fecha para instalar la mesa’”.

EL RIFIRRAFE. Luego del anuncio conjunto desde Caracas del Gobierno y el ELN, el presidente Santos advirtió que “la definición de esta agenda con el ELN abre el inicio de la fase pública de conversaciones, la cual comenzará en Ecuador tan pronto queden resueltos unos temas humanitarios, incluido el secuestro”, y agregó que “para el Gobierno no es aceptable avanzar en una conversación de paz con el ELN mientras mantenga personas secuestradas”.

De inmediato, alias Pablo Beltrán, del ELN, aseguró que el anuncio del presidente de que no se inicien las conversaciones de paz hasta que no se haya liberado a todos los secuestrados, era una petición que solo hablaba por una parte del pueblo: “cuando él reclama por una porción de los colombianos nosotros estamos en la obligación de escuchar, pero tenemos el deber de representar el dolor del resto de los colombianos”.

Dijo además que “esto es un conflicto de más de medio siglo y desafortunadamente en Colombia se ha venido dejando sobre el ambiente que hay dos dolores, uno que vale más y otro que vale menos (...). Nosotros en el ELN decimos que todos los dolores de los colombianos son iguales y vamos a buscar una solución política del conflicto para que eso deje de ocurrir”.

Y aseguró que el tema se tratará en la agenda, en un punto en específico que se llama acciones y dinámicas humanitarias.

Los que siguen plagiados

Entre los secuestrados en poder del ELN más recordados se encuentran el administrador de empresas de 41 años, Javier Alvernia, plagiado el 17 de enero de 2014 en Cururumani, Cesar, y quien falleció en el cautiverio. No obstante, su familia, y sobre todo su madre, Cecilia, siguen esperando sus restos.

La Defensoría del Pueblo advirtió el mismo día en que anunciaron la fase pública de los diálogos que esa guerrilla tenía secuestrado en Risaralda a un bebé de tres años, hijo de una desmovilizada del mismo grupo, quien cree que se trata de una retención de esa subversión debido a que ella salió de las filas. Frente a este caso, alias Antonio García le dijo a un medio de comunicación radial que “el caso del menor será investigado al inte-

rior de la organización para poder constatar su veracidad”.

El secuestro del policía Robert Hernán Guequez fue perpetrado hace 14 años, cuando iba del municipio de Sotomayor rumbo a Pasto para cumplir una cita médica. Su esposa, Ruby, aún mantiene la esperanza de que el uniformado esté vivo.

También se tiene la memoria de los secuestros de Julián Domínguez, plagiado en Popayán en 2011; y de otras víctimas cuyas familias han preferido mantener sus identidades en secreto por seguridad: una de ellas secuestrada en Tame, Arauca, en el 2014; otra en Aguazul, Casanare, desde el 2011; uno más en Manta, Cundinamarca, también en 2011 y otro en Barbosa, Santander, desde 2006.